

Título:

“El abandono de los estudios universitarios y su vinculación con los dispositivos pedagógicos”

Autores:

María Inés González Carella, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, gonzalezcarella@gmail.com

Mariano Hernán Fallacara Viñas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, marianofallacara@gmail.com

Guido Ezequiel Schiavón, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, g.schiavon@hotmail.com

Resumen

En este trabajo se intenta comprender la situación de los estudiantes que abandonan sus estudios universitarios en la UNMdP, en el transcurso de los primeros cuatrimestres, atendiendo especialmente su vinculación con los contenidos y modalidades de implementación de la currícula universitaria.

Dentro de la multiplicidad de factores que configuran la problemática del abandono, seleccionamos a los efectos analíticos, aquellos vinculados a los contenidos temáticos, sus modalidades de implementación, es decir aquellos que denominaremos “dispositivos pedagógicos” referidos concretamente a la currícula de las distintas carreras que se dictan en la UNMdP.

En este sentido nos preguntamos: ¿Qué prácticas organizacionales se constituyen como barreras de entrada a la universidad dificultando la permanencia de los estudiantes en los primeros años?, dado que resulta evidente la preocupación actual de la Universidad por abordar la compleja problemática del abandono de los estudios universitarios.

Concordantemente con ello, intentaremos establecer las dimensiones que permitan la comprensión del fenómeno enunciado y den sustento a la toma de decisiones a través del reconocimiento, explicitación y puesta en práctica de las cuestiones que intervienen en el abandono de los estudios.

Introducción

Nos proponemos analizar la relación existente entre el fenómeno del abandono estudiantil y los dispositivos pedagógicos, para ello analizamos el caso de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMdP.

La problemática de la deserción o abandono de los estudios universitarios ha sido abordada desde diversas perspectivas y estrategias investigativas en los últimos veinte años, y sobre todo a partir de la masificación de los estudios universitarios ha cobrado relevancia esta temática. Del relevamiento realizado de los artículos científicos dedicados al abandono de los estudios universitarios observamos que la vinculación entre estas cuestiones (abandono y dispositivos) ha sido escasamente abordada.

A fin de responder a estos interrogantes hemos relevado los trabajos que nos permiten vincular ambas variables, teniendo en cuenta por un lado aportes teóricos de significativa importancia provenientes de autores tales como Vicent Tinto (1975), John Bean (1980), Mario Díaz (1995), Osvaldo Dallera (2010), Pierre Bourdieu (1971, 1990) y Michel Foucault (1984), entre otros, y las entrevistas realizadas a los ex-estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

El contenido y las modalidades de implementación curricular constituyen, entonces, uno de los elementos protagónicos del quehacer universitario y de las razones de inclusión/ exclusión de nuevos estudiantes a las Instituciones de Educación Superior.

Esta investigación supone una estrategia metodológica cualitativa que contempla el análisis de contenido de documentos (planes de estudio y normativas) y la realización y análisis de entrevistas en profundidad a estudiantes a efectos de realizar una interpretación comprensiva de las buenas prácticas institucionales que se plasman en el contexto de enseñanza promoviendo de este modo, la permanencia de los estudiantes de las carreras que se dictan en la UNMdP.

Desarrollo

Como mencionamos, en la literatura especializada a nivel internacional se encuentran investigaciones que contribuyen al entendimiento del fenómeno del abandono. Uno de los principales teóricos de la sociología sobre este tema, Vicent Tinto (1975), desarrolló el “modelo de integración estudiantil”, el cual plantea que el compromiso del estudiante con su carrera depende de su integración académica y social a la institución, para lo cual la cantidad y

calidad de las interacciones del estudiante con la organización son determinantes para su persistencia, sostiene con posterioridad que en el abandono inciden directa e indirectamente factores individuales del estudiante y de su ambiente. Asimismo, John Bean (1980), desarrolló el “modelo de desgaste estudiantil” el cual asocia la decisión de permanecer del estudiante a factores ajenos a la institución (antecedentes académicos, procedencia social, y características psicológicas). En este sentido, Bourdieu (1990), desarrolló un enfoque que considera como factores de éxito escolar al capital cultural y al capital social del estudiante y su familia.

A su vez, nos proponemos abordar la “cuestión educativa” desde una perspectiva que supone la existencia de diversos contextos en su configuración y entendemos que el marco analítico que propone Javier Echeverría (1995) en relación a los contextos resulta plausible para la comprensión del fenómeno al profundizar el problema más allá de las descripciones cuantitativas del comportamiento de la matrícula universitaria.

Tal como sostiene Osvaldo Dallera (2010), entendemos en este trabajo que las instituciones educativas funcionan bajo categorías pertenecientes a la modernidad mientras que los demás sistemas contemporáneos responden a una lógica postmoderna.

“El sistema educativo funciona con categorías propias de los orígenes de la modernidad, los demás sistemas sociales contemporáneos lo hacen sostenidos en categorías y procedimientos acuñados en la época que de un tiempo a esta parte se conoce como Postmodernidad.”

Desde esta perspectiva planteamos la relación existente entre las propuestas de C. Cullen y M. Argumedo, quienes por distintos caminos nos llevan a concluir que, mientras bajo la lógica moderna la educación es concebida como el mecanismo por excelencia de disciplinamiento social, en la lógica posmoderna, se la concibe como hacedora del desarrollo de la madurez crítica (tanto individual como colectiva). Por un lado, existe disciplina social cuando los sujetos se encuentran adaptados a un orden social determinado, convirtiéndose la misma en un mecanismo de represión social de la subjetividad. Y por el otro, la madurez de una persona será entendida por la capacidad de servirse del entendimiento que posee uno mismo, prescindiendo de guías (Cullen, 2004).

En este sentido, encontramos pertinente ubicar dentro de la concepción moderna de la educación un sentido de “*interés técnico*”, desde el cual el diseño curricular es desarrollado como una serie estructurada de resultados deseados; mientras que, dentro de la concepción posmoderna de la educación el diseño curricular se conforma a través de la participación de cada uno de los actores, quienes redefinen permanentemente sus objetivos y contenidos en función de sus intereses, siendo ello resultado, una currícula que responde a lo que el autor llama “*interés práctico*” (Argumedo, 1999).

Desde estos paradigmas podemos observar los distintos dispositivos que se ponen en juego para el cumplimiento de sus visiones, en este caso nos proponemos analizar el rol que juegan los distintos dispositivos planteados dentro del campo de la educación.

Tal como lo plantea P. Bourdieu (1971) en los procesos educativos sus participantes llevan adelante relaciones que responden a una lógica de lucha de poder y saber dentro del campo, entendido como un espacio social de acción y de lucha en el que confluyen relaciones sociales determinadas. Estas relaciones quedan definidas por la posesión o producción de una forma específica de capital, propia del campo en cuestión.

Como tal, comprende un sector determinado de la actividad social (como el arte o el sistema educativo), en donde los individuos participantes desarrollan actividades, y en las que ponen en juego los recursos de los que disponen, buscando obtener los bienes que sólo este campo específico puede proveer. “Las posiciones en el mismo se estructuran a partir de las oposiciones dominante/dominado...”. Esta dominación, plantea Bourdieu, no se ejerce a través de relaciones personales sino que toma la forma de dominación estructural ejercida a través de mecanismos como los del control del mercado cultural. Desde este punto de vista es posible considerar que todo campo está estructurado por sus propios mecanismos internos, y por tanto mantiene un cierto grado de autonomía de las variables que no son endógenas.

Particularmente, las instituciones educativas, objeto de nuestro análisis, pertenecen a lo que se conoce como campo pedagógico que como tal, resulta autónomo, estructurante, que delimita posiciones, oposiciones y disposiciones, posibilita la generación de discursos y prácticas de manera circundante a las instituciones educativas. El campo pedagógico comprende entonces, no sólo el discurso pedagógico sino también el trabajo de los transmisores del discurso (docentes/autoridades), sus adquirentes (estudiantes), los espacios en los que se reproduce (la organización) y las condiciones en que se lleva a cabo este proceso de reproducción.

En tanto campo que produce un discurso, se configura como un *campo de control simbólico* de acuerdo a Basil Bernstein (1977) en el que pueden distinguirse dos dimensiones, la dimensión instruccional y la dimensión regulativa. La primera constituida por un sistema de mensajes, currícula, técnicas didácticas y evaluaciones; y la segunda basada en las relaciones sociales gestadas por el control escolar, la infraestructura, y el marco institucional y normativo.

Una de las formas de estructuración de un campo, y por ende las relaciones que en él suceden, es mediante la utilización de dispositivos, entendiéndolos bajo la óptica foucaultiana, en la que se lo define como un conjunto heterogéneo compuesto por normas, procedimientos, definiciones, discursos, y por tanto instituciones, entre otros. El dispositivo está inscrito en el juego de poder existente entre los participantes, pero a su vez se encuentra ligado a los límites del saber, que le dan nacimiento pero, ante todo, lo condicionan (Agamben, 2006).

Esta investigación supone una estrategia metodológica cualitativa que contempla el análisis de contenido de documentos (régimen académico, planes de estudio y normativas) y la realización y análisis de entrevistas en profundidad a estudiantes a efectos de realizar una interpretación comprensiva de las buenas prácticas institucionales que se plasman en el contexto de enseñanza promoviendo de este modo, la permanencia de los estudiantes de las carreras que se dictan en la FCEyS.

Resultados

En particular, en el caso de la FCEyS, el “régimen académico” actúa como un dispositivo que contiene “instrucciones” que deben ser respetadas por docentes y estudiantes. Este dispositivo se construye en el marco del Consejo Académico, en donde se logra la legitimación del mismo mediante los procesos de negociación y discusión por parte de los actores de la comunidad universitaria, representados en los distintos cuerpos que conforman dicho órgano. Enmarcados por el dispositivo legitimado es que los docentes producen un nuevo dispositivo subordinado al mismo, generando los “Planes de Trabajo Docente” que encarnan la propuesta pedagógica de cada cátedra.

Tomando como punto de partida lo normado por los distintos órganos de gobierno de la institución, los docentes corporizarán dichos dispositivos en los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de la práctica docente, descubriendo de esta manera la subyacente relación dominante/dominado entre los participantes de dichos procesos. A la luz de lo planteado, los

estudiantes de la FCEyS deben dar cumplimiento con lo establecido por cada uno de estos dispositivos para poder atravesar de manera exitosa su trayecto formativo.

A partir del análisis anterior, y teniendo en cuenta las entrevistas realizadas, es que encontramos una discordancia entre lo normado por la institución, corporizado por los docentes, y lo inherente a las necesidades de los estudiantes. Se desprende del relevamiento realizado las siguientes observaciones:

a. La disponibilidad horaria de las materias y asignaturas llevan en ciertos casos al estudiante la imposibilidad de poder cursarlas:

“...no había una franja horaria donde se pueda cursar, yo tenía que ir todo el día prácticamente, porque no era que podía decir bueno, trabajo a la mañana y a la tarde voy a la facultad...”

El modo en el que se estructuran los horarios de cursado de las distintas asignaturas referencia un dispositivo regulativo planteado por las autoridades de la unidad académica y por los docentes.

b. Los requerimientos administrativos, generan tiempos improductivos por los cuales el estudiante se desmotiva:

“...mucho burocracia, me hicieron hacer una carta a división académica, me empezaron a derivar. A todo esto perdí un cuatrimestre, me quedé pasiva y bueno ahí ya es como que no tenía tantas ganas...”

Los tiempos a los que responden los circuitos administrativos configuran otro dispositivo de carácter regulativo que, sumado a la desinformación de los mismos por parte de los estudiantes, generan periodos de tiempo improductivos en los se ve imposibilitado de cursar asignaturas, rendir finales o recibir becas, entre otros. Este factor condiciona negativamente al estudiante a la hora de tomar la decisión de continuar o abandonar sus estudios.

c. La posición dominante del docente se ve reflejada en las exigencias establecidas para acreditar los conocimientos necesarios:

“...Como en muchas ocasiones si vos no decías o no expresabas lo que ellos más o menos querían escuchar era muy difícil que te aprueben...”

En esta cita se manifiesta el ejercicio de poder por parte de uno de los implicados en la relación dominante/dominado que encierra un dispositivo. Ante esta situación de inferioridad el dominado pone en crisis su permanencia en la organización.

d. La infraestructura y la no planificación edilicia provocan la expulsión física de la institución:

“...en ese momento quedé embarazada y la verdad que se me complicaba mucho ir a la facultad; no por la panza sino porque no entraba en el banco y me tenía que sentar de costado...”

Tanto el edificio, como las aulas, como los elementos que en ellas se encuentran, configuran un dispositivo que posibilita o imposibilita el acceso físico. Considerando además la inexistencia de regímenes de cursado virtual, todo aquel estudiante que posea una discapacidad temporal o permanente se verá forzado a abandonar sus estudios.

e. El sistema de correlatividades consagrado en el plan de estudios conlleva a una lentificación la carrera:

“...Y también tuve un problema con la facultad, que por perder una materia perdí 8 materias correlativas.”

La construcción de un árbol de correlatividades en una currícula implica la necesidad de acreditar conocimientos previos para asegurar la comprensión de conceptos más avanzados. En el caso en que los conceptos de una asignatura no se relacionen con las de su correlativa posterior, se configura una barrera innecesaria para el avance en la carrera.

f. Los métodos de evaluación y sus formas de comprobación, son determinantes al definir el éxito del estudiante en el trayecto formativo:

“...Las evaluaciones en sí, los métodos de corrección, por ahí nos daba la materia un profesor y nos corregía otro totalmente distinto y por ahí eran cosas muy subjetivas...”

Los mecanismos de evaluación representan un dispositivo instruccional que se desprenden del régimen académico y del Plan de Trabajo Docente, los cuales estandarizan el modo en que individuos diferentes entre sí demuestran su conocimiento en determinada materia. Para dicha comprobación se requiere que los estándares contra los que se comparan las respuestas de los estudiantes sean homogéneos.

Conclusiones

Finalmente entendemos, a partir del encuadre teórico adoptado y las entrevistas realizadas, que los denominados “dispositivos pedagógicos” requieren ser revisados a la luz del impacto con el que condicionan las situaciones de permanencia o abandono de los estudios universitarios.

En este contexto incluimos como dispositivo “de entrada” a los estudios universitarios, los discursos existentes en los planes de estudio que definen los perfiles profesionales de las diversas carreras a las que optan los ingresantes. Estos discursos se presentan de un modo encriptado para los mismos estudiantes a los que pretendidamente están dirigidos y que en realidad se corresponden y tienen correlato con el discurso docente.

La construcción y puesta en funcionamiento de distintos dispositivos pedagógicos en el sistema educativo universitario reflejan la pugna entre el poder y el saber entre los participantes. En este sentido es que los dispositivos tienen impacto en el fenómeno del abandono estudiantil, dado que los mismos responden a la lógica organizacional (interés técnico), y quienes ingresan a la institución lo hacen buscando atender sus intereses personales. La contraposición entre los intereses de la organización y los intereses de sus integrantes se basa en que la universidad es una institución que responde a las lógicas modernas y que hoy se encuentra inmersa en una sociedad en la que los principios posmodernos signan a los individuos. Los dispositivos que la organización genera para llevar adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje, no están diseñados para atender las necesidades propias de los estudiantes.

Los dispositivos pedagógicos operan fuertemente sobre el abandono estudiantil, lo que le quita relevancia a ciertos determinismos por los que no se deben enfatizar exclusivamente

razones epistémicas en el análisis del abandono estudiantil. En este sentido, estas reflexiones pretenden dar el puntapié inicial en la profundización de la problemática del fenómeno analizado, una problemática multicausal, que encuentra su máxima expresión en el tiempo de la posmodernidad, y que necesita ser abordado por la mayor cantidad de actores de la sociedad.

Bibliografía

- Agamben, G. (2006). ¿Qué es un dispositivo?. Roma: Edizioni Nottetempo.
- Argumedo, M. (1999). De entornos, planes de estudios y currículum. Revista Pensamiento Universitario, Año 6, N° 8.
- Bean, J. P. (1980). Dropouts and turnover: the synthesis and test of a causal model of student attrition. Research in Higher Education, Vol. 12, N°2.
- Bernstein, B. (1977). Class, codes and control. Vol. 3. Londres: Routledge.
- Bourdieu, P. (1971). Intellectual fields and creative project. En: Young, M. (ed.). Knowledge and control. Londres: MacMillan.
- ~ ~ (1990). Espacio social y génesis de las clases. En su: Sociología y cultura. México: Grijalbo.
- Cullen, C. (2004). Perfiles ético-políticos de la educación. Buenos Aires: Paidós.
- Dallera, O. (2010). Sociología del sistema educativo (o crítica de la educación cínica). Buenos Aires: Biblos.
- Diaz, M. (1995). Aproximaciones al campo intelectual de la educación. En: Larrosa, J. Escuela, poder y subjetivación. Madrid. La Piqueta.
- Echeverría, J. (1995). Filosofía de la ciencia. Madrid: Akal.
- Foucault, M. (1984). El juego de Michel Foucault. En su: Saber y verdad. Madrid: La Piqueta.
- Tinto, V. (1975). Dropout from higher education: atheoretical synthesis of recent research. Review of Educational Research, Vol. 45, N° 1.